El Embrujo

Armando Zami

Image not found.

Capítulo 1

Aquella noche solo llevaba mis pasos, tenía ganas de correr, pero no pude hacerlo, la calle era como un gran túnel donde los arboles se abrazaban, y el mundo parecía estar muy dormido donde el silencio se había apoderado de todo.

Creo que comenzó en un lugar donde mis recuerdos son confusos, no puedo precisar muy bien donde, pero el ánimo me empujo fuera de mí, me tuve que mover, aunque no tenía motivos corporales.

Fue como un rayo, el impacto nublo mis sentidos y la luz salió por mi voz, estaba aturdido, todo sucedía muy lentamente, nadie podía verme, parecía muy tarde en la noche.

Seguí sin rumbo, era como estar en trance, pero mis pasos seguían firmes, me sentía como invisible, algunas sombras parecían bailar movidas por el viento, cuando un remolino de hojas se levantó ante mí y una ***forma comenzó a emerger tras un zumbido muy agudo, luego alguien vino hacia mí.***

Con una voz muy calma y serena rompió el silencio de la noche.

– Tú me has llamado y solo tú puedes verme, vengo de uno de tus recuerdos y allí encerrado me mantuve hasta que hoy me has llamado.

Creí estar agonizando dentro de un fantasma desquiciado, solo atiné a tocar un árbol que estaba junto a mí, creo que para salir de ese mundo y volver a la realidad por si acaso, pero para mi sorpresa, si bien el árbol era real, quien había salido de aquel remolino de hojas, todavía estaba ante mí. Luego de recuperar el aliento volví a mirarlo, haciendo caso omiso a su pregunta y en buenos modales, me animé a preguntarle.

- Pero… ¿quién eres tú? ¿Por qué no puedo ver tu rostro? ¿supongo que también me has ***sacado de mi casa?, ¿Qué hago yo aquí?***

Yo soy uno de tus recuerdos, un recuerdo muy escondido, muy profundo, un recuerdo que no está en tu mente, está enterrado en lo más profundo de tu corazón, y vengo aquí porque tú me has llamado, has estado llorando por un amor no correspondido, la diferencia esta vez, es que una de tus lagrimas cayo sobre una rosa negra, un embrujo que acaba de romperse, pues cuando tú la besaste por primera vez, era una hermosa rosa de color turquesa, pero embrujada.

El embrujo advertía, que luego de llorar durante mil lágrimas encima de una rosa turquesa, la rosa se convertiría en una rosa negra, rompiendo así

definitivamente con el embrujo… yo soy tu rosa negra, ya puedes volverte a enamorar.